

Plan de Salvación

1. Todos somos pecadores

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”

Romanos 3:23

Todos somos pecadores, y estamos fuera de la gloria de Dios.

2. Las consecuencias del pecado

“Porque la paga del pecado es muerte”

Romanos 6:23

El fin del pecado es la muerte. Aunque el camino parezca placentero e invitador, de todos modos al final habrá amargura.

3. Cristo pagó el precio

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Romanos 5:8

Cristo murió por salvarnos, no en nuestros pecados, sino de nuestros pecados y, aún éramos pecadores cuando Él murió por nosotros.

4. Cristo ofrece la vida como un regalo

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

Romanos 6:23

Aunque el camino es cuesta arriba, aunque es estrecho, espinoso y tentador, no obstante, la vida eterna en su final está asegurada. La dádiva de Dios es la vida eterna. Y este don es por medio de Jesucristo nuestro Señor. Cristo la compró, la preparó, nos prepara para ella, nos preserva para ella; Él es el todo en todo de nuestra salvación.

5. Es necesario aceptar el regalo que Cristo ofrece

“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”

Romanos 10:9-10

“porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”

Romanos 10:13

Tres cosas importantes para quien ha recibido a Cristo

1. La seguridad de la salvación

“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.”

1ª Juan 5:12-13

2. La comida espiritual es la Palabra de Dios (Job 23:12; Jeremías 15:16; 1ª Corintios 3:2; Hebreos 5:13)

3. La comunión con otros creyentes es necesaria

“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”

Hebreos 10:25